

Acertijos ilógicos

V. Angélica García Vega¹

h

hace tiempo que la comunidad de lógicos y computólogos, intrigados por lo que denominamos *sentido común*, ha buscado la forma de representarlo e integrarlo en los procesos lógicos de una máquina. Lo que ha encontrado es que tal sentido común ni es sentido ni es común. Ello se debe a que cada persona tiene un conjunto de creencias que en ocasiones son compartidas por un grupo de personas, pero la forma de usarlas varía de una a otra. Lo importante de esta situación es la idea de que en nuestra forma de pensar y ver el mundo participa una comunidad, y esto sesga nuestro juicio o raciocinio.

Derivada de esta inquietud, se puso de moda una actividad: reconstruir una historia a partir de una frase o una breve descripción que representaba un acertijo o una adivinanza. La finalidad de este juego era determinar lo que se requiere para que un programa de cómputo pueda emular ese sentido común y logre hacer una reconstrucción de la historia. La base de dicho juego es formular preguntas que el poseedor de la solución sólo puede responder con un sí o un no. El éxito de esta estrategia es hacer la pregunta o el conjunto de preguntas adecuado para poder inferir el resultado, lo cual no es fácil.

Un antecedente de lo anterior es el viejo juego de adivinar el animal en el que está pensando el "cuentista". Con ese juego, fue posible analizar varios métodos de búsqueda heurísticos. En esa nueva versión, las baterías se enfocaron a la representación del sen-

¹Facultad de Física e Inteligencia Artificial de la Universidad Veracruzana, Sebastián Camacho 5, 91000 Xalapa, Ver., tel. 2288-172855, correo electrónico: angegarcia@uv.mx

tido común y a la forma de hacer inferencias razonando con conocimiento incierto y contradictorio.

Aquí le presentamos un juego que resulta interesante por las implicaciones que tiene en la cognición.

La historia del hombre negro vestido de negro

Un hombre negro, vestido de negro y con lentes oscuros se pasea por una calle cerrada, oscura, que tiene las luminarias apagadas. En un momento dado, el hombre negro vestido de negro cruza la calle, al mismo tiempo que un carro negro con los vidrios negros entra a toda velocidad en ella. Sin embargo, el hombre negro vestido de negro y con lentes negros, que no ha visto el carro negro, no es atropellado. ¿Cómo





es posible que el hombre negro vestido de negro no haya sido atropellado?

El lector puede encontrar la respuesta al final de este artículo. Lo invitamos a que, antes de leer la respuesta, escriba la propia. Después puede hacer el experimento de fungir como cuentista entre sus conocidos.

En cuanto a la primera versión, tendrá que hacer un esfuerzo para conservar las condiciones del juego: sólo responder con "cierto" o "falso", o con sí o no las preguntas que le hagan el resto de jugadores.

El ejercicio pretende acercar al lector a los problemas con los que contienda la inteligencia artificial en su intento por comprender los mecanismos que se utilizan para resolver problemas, en particular la dificultad para representar los aspectos comunes de las reglas de una sociedad. Es, pues, una invitación a reflexionar sobre el papel del observador y lo observable, tarea cotidiana de los científicos, tarea difícil de realizar por el sesgo que nuestros razonamientos toman cuando realizamos de forma automática nuestras actividades. Frecuentemente, olvidamos que tenemos un contexto, una formación y unos antecedentes que pueden ocultar o deformar nuestras inferencias.

No podemos acompañar nuestros acertijos con ilustraciones porque el interés se centra en mostrar nuestro sesgo cultural para resolver problemas y en cómo quedan implícitos los conceptos del "sentido común", que no está asociado con ningún sentido ni es tan común como pensamos.

Respuesta al acertijo lógico

Era de día. En ningún momento de la historia se planteó que fuera de noche, sin embargo, es común que ante la "negra" de la historia asumamos que es, efectivamente, de noche. Esto muestra como nuestro juicio está sesgado: asumimos ciertas hipótesis y creamos ilusiones que distorsionan nuestra percepción al enfrentar problemas y resolverlos. Estos son los aspectos más difíciles de reproducir en las máquinas y que representan un reto para crear artefactos que puedan desempeñarse de forma autónoma e inteligente como esperamos. Con ello se esboza la distancia que hay para que una máquina pueda ser como nosotros.